

GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO
DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO

ACTA NUMERO 26.

Sesión del día 22 de Abril de 1896.—Presidencia del Sr. Dr. D. Rafael Lavista.

Lectura de Reglamento por el Sr. Dr. Prieto relativa á la tuberculosis intestinal. —Discusión.— Lectura de Reglamento por el Sr. Dr. Sosa referente á la "Yerba del Pollo." —Discusión.— Presentación por el Sr. Dr. Chavez de dos enfermos de periquerato conjuntivitis exuberante. — Discusión.

El Sr. Prieto leyó su trabajo de Reglamento intitulado: "Breve apuntes sobre la tuberculosis intestinal."

Puesto á discusión, tomó la palabra el Sr. Terrés é hizo notar que la invasión del aparato digestivo por los bacilos de Koch en la tisis pulmonar, en muchos casos en que está enfermo el mencionado aparato, debe verificarse por la deglución de los esputos, cosa que se omite decir en el trabajo del Sr. Prieto, y además que en tales casos la tuberculosis intestinal aunque sea un epifenómeno, apresura la muerte de los enfermos por las dificultades que pone á la digestión, á la nutrición, y por la diarrea.

El Sr. Gaviño dijo, que además de lo observado por el Sr. Terrés y que es inconcuso, otra explicación que pudiera darse sería la invasión por la vía linfática, pues la absorción de los microbios por esta vía es cosa demostrada por varios hechos y experimentos.

El Sr. Prieto replicó dando las gracias por haberse prestado atención á su trabajo, y manifestó que estaba de acuerdo con los señores preopinantes, no habiendo puesto la acertada observación del Sr. Terrés, porque como es fácil de advertir, atiende más en dicho trabajo á los datos anatómo-patológicos que á los clínicos, y respecto de lo expuesto por el Sr. Ga-

Tomo XXXIII.—35.

Propiedad
Academia N. d
de Méx

viño, aunque lo admite, no lo puso porque procuró no desviarse de lo que estaba bien demostrado y evitar lo que estuviera fundado en conjeturas, aunque éstas fueran tan admisibles como lo es el paso del bacilo de Koch por los linfáticos, por los ganglios del mediastino y los del mesenterio, cosa en la que está de acuerdo con el Sr. Gaviño.

El Sr. Sosa leyó su trabajo de turno: "Yerba del Pollo. — Algunas aplicaciones terapéuticas."

El Sr. Gayón hizo notar que en la segunda observación de las referidas por el Sr. Sosa, más parece haberse tratado de congestión que de sífilis cerebral y que parece asentarse que hubo sífilis sin haber habido chanero.

El Sr. Sosa contestó que tal vez no haya habido sífilis y que la observación es incompleta; pero que la hizo sin proponerse por objeto el diagnóstico de la enfermedad, sino la acción de la comelina, y que es probable que sí haya habido chanero.

El Sr. Gayón manifestó que creía de su deber insistir porque la sífilis cerebral produce generalmente la endarteritis obliterante, y en tal caso no estaría indicada la comelina que sí podrá estarlo en la forma congestiva de Fournier.

El Sr. Sosa ofreció ocuparse del punto en otra oportunidad.

En seguida se concedió la palabra al Sr. Chávez para presentar dos enfermos de periquerato conjuntivitis exuberante, y dijo: que como otras veces había manifestado, él cree que existen dos formas de ese padecimiento: la descubierta por el Sr. Carmona y la que el Sr. Vértiz D. Ricardo, designó con el nombre de agávica; que los dos enfermos que presenta están afectados de la última, de la cual presentan bien acentuados todos los caracteres. Los pacientes desde muy niños toman pulque; fueron destetados con esta bebida; son oriundos de los llanos de Apam; no se exagera su padecimiento en la primavera, y uno de ellos por el contrario estuvo más malo en el invierno; se mejoran y casi sanan con un tratamiento apropiado, y el que mejor les prueba es el que consiste en aplicaciones yodadas, prefiriendo el Sr. Chavez la vaselina yodoformada porque el yodo produce molestias, y siendo un complemento muy útil del tratamiento separar á los enfermos de los Llanos de Apam, ya porque así se sustraen al aire seco y cargado de polvos irritantes, ya porque disminuye así la cantidad de pulque que consumen.

El Sr. Presidente nombró para examinar á los enfermos á los Sres. Chacón D. Agustín y Ramos.

Se suspendió la sesión mientras se hacía el examen y concluido éste el Sr. Ramos dijo: que el enfermo que había presentado en una de las sesiones anteriores era más típico; que los actuales presentaban una variedad atenuada de la misma afección, la cual por lo que él ha observado se presenta casi siempre en individuos del sexo masculino; que esta afección es distinta del catarro de Primavera pues que además de otros caracteres distintivos no se exacerba en esta estación; que él también cree que la periquerato conjuntivitis reviste dos formas, una de las cuales es la agálica descrita por el Sr. Vértiz y á la que pertenecen los enfermos presentados por el Sr. Chavez; por último, que el tratamiento es ciertamente más eficaz en ésta para lo cual usa yodo 0.05 en 15 gramos de vaselina líquida sin que haya logrado sanar, pero sí aliviar notablemente á los enfermos.

El Sr. Chacón estuvo de acuerdo en el diagnóstico, y llamó la atención acerca de la cronicidad del padecimiento que, como el catarro de Primavera, aun en los períodos de la más franca remisión nunca desaparece del todo.—J. R. ICAZA.

ACTA NUMERO 27.

Sesión del día 29 de Abril de 1896.—Presidencia del Sr. Dr. D. Rafael Lavista.

Lectura de Reglamento por el Sr. Dr. Malanco.—Lectura de turno y presentación por el Sr. Dr. Zárraga de un enfermo que recibió una herida en el ángulo interno del ojo izquierdo con un instrumento que penetró á 15½ centímetros de profundidad ocasionando una parálisis del motor ocular común del lado derecho.—Terminó la discusión acerca del saneamiento de la ciudad de México.

El Sr. Malanco leyó su trabajo de turno, titulado: "Importancia del sistema nervioso en la vida humana."

El Sr. Zárraga leyó el suyo, titulado: "Herida cerebral: cuerpo vulnerante que penetró 15½ centímetros."

En seguida, el Sr. Zárraga presentó al herido de que se ocupa en su trabajo, y el Sr. Presidente nombró al Sr. Hurtado para que lo examinara.

Terminado su examen, dicho Sr. Hurtado felicitó al Sr. Zárraga por el éxito obtenido y dijo que esta herida, es de las que ordinariamente po-